

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/AG/NG/W/96  
28 de diciembre de 2000

(00-5620)

Comité de Agricultura  
Serie de reuniones extraordinarias

Original: inglés

## NEGOCIACIONES DE LA OMC SOBRE LA AGRICULTURA

### Propuesta de negociación de Mauricio

#### **Introducción**

La propuesta de negociación de Mauricio se basa en los objetivos especificados en el preámbulo del Acuerdo sobre la Agricultura y en los distintos puntos del artículo 20 de dicho Acuerdo. Al formular su propuesta, Mauricio tiene en cuenta, pues, los compromisos contraídos en virtud de otros acuerdos multilaterales. Mauricio mantiene su compromiso respecto de unas negociaciones orientadas a alcanzar un equilibrio entre las preocupaciones comerciales y no comerciales y apoya la continuación del proceso de reforma en el sector de la agricultura que reconoce y tiene en cuenta la diversidad de situaciones y sistemas agrarios existentes en el mundo y, en particular, las características específicas de los pequeños Estados insulares en desarrollo. En el marco de las negociaciones se deben adoptar medidas concretas, adecuadas desde el punto de vista operacional y comercial, en relación con estos países, que no han obtenido beneficios concretos de la Ronda Uruguay.

La agricultura es una actividad que se desarrolla en todas las regiones del mundo, en el mundo desarrollado y en desarrollo y en zonas de grandes posibilidades y de potencial reducido, todas las cuales deben coexistir. Debido al nivel diferente de desarrollo y a la diversidad de situaciones en el sector agrícola, cada país y cada región tienen sus propias preocupaciones, particularmente, si se tiene en cuenta que el papel de la agricultura no se reduce a la producción de alimentos y fibras, sino que abarca una variedad de funciones que afianzan el entramado socioeconómico de las zonas rurales.

La agricultura debe contribuir cada vez más, ya sea de forma directa o indirecta, a reducir el calentamiento mundial. A este respecto, conviene recordar que la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo, que carecen de combustibles fósiles, son las primeras víctimas del calentamiento del planeta.

El compromiso tercero, (párrafo 28) del Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación celebrada en Roma subraya que "los pequeños Estados insulares en desarrollo afrontan la amenaza de pérdida y erosión de la tierra a causa de los cambios climáticos y tienen necesidades especiales para alcanzar un desarrollo general sostenible. En esos países, las mejoras que se logren en el comercio, el transporte, las comunicaciones, los recursos humanos, la estabilización de los ingresos y la elevación de los ingresos de exportación aumentarán la seguridad alimentaria".

#### **1. Preocupaciones no comerciales**

La seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la preservación del medio ambiente, entre otras cosas, son objeto de preocupación tanto en los países en desarrollo como desarrollados. Sin embargo, los instrumentos que deberán utilizarse para abordar esas preocupaciones variarán de un país a otro en

función de sus características específicas y de la diversidad a las que se ha hecho referencia anteriormente. En efecto, no existe medida alguna que pueda ser adecuada para todos los países.

Aunque se reconoce que para abordar las preocupaciones no comerciales se han de adoptar medidas transparentes, la limitación de recursos financieros es de tales proporciones que en el caso de la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo y de los países que son pequeños productores no es aplicable el criterio de adoptar medidas "que sólo tengan efectos de distorsión del comercio en grado mínimo".

Se ha de permitir a los pequeños Estados insulares en desarrollo utilizar los medios adecuados para asegurar las múltiples funciones de la agricultura. Especialmente, es preciso salvaguardar las disposiciones comerciales que ofrecen a esos países los medios para alcanzar sus objetivos de política agrícola.

## **2. Seguridad alimentaria**

Tal como se subraya en la Declaración de Roma, existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos para llevar una vida activa y sana. Es posible, pues, que las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria no se puedan abordar desde una perspectiva única y general y que haya que tener en cuenta las características específicas de los distintos países.

La mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo son deficitarios en alimentos y, en consecuencia, tienen una gran dependencia de las importaciones para satisfacer sus necesidades alimentarias. Sin embargo, estos países no figuran entre los beneficiarios prioritarios de la ayuda alimentaria.

Nuestra experiencia en Mauricio nos induce a pensar que la forma más adecuada de conseguir la seguridad alimentaria consiste en adoptar un conjunto de medidas que, entre otras cosas,

- a) aseguren unos ingresos de exportación estables y previsibles que permitan acumular unas reservas básicas de divisas para adquirir alimentos en condiciones razonables y en el momento necesario;
- b) garanticen el acceso físico a los alimentos a través de fuentes distintas y adecuadas de suministro, asegurando al mismo tiempo unos sistemas de transporte y almacenamiento fiables;
- c) impulsen la producción agrícola nacional teniendo en cuenta las distintas limitaciones derivadas de las características del relieve y las condiciones agroclimáticas. La exclusión de determinados productos de los compromisos de reducción también contribuiría a mantener la producción de alimentos;
- d) prevean el establecimiento de una reserva internacional de alimentos a cargo de países donantes;
- e) fomenten el acceso a la tecnología agrícola necesaria, incluso a nuevas semillas y especies vegetales.

### **3. Trato especial y diferenciado**

El preámbulo del Acuerdo sobre la Agricultura recuerda que el trato especial y diferenciado a los países en desarrollo es un elemento integrante del proceso de reforma.

Como se indica en el documento G/AG/NG/W/55, el objetivo básico del trato especial y diferenciado es establecer una competencia equitativa y leal cuando las condiciones estructurales de los países son diferentes. Esto está en consonancia con el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de Roma, que hace referencia a las zonas de alto y bajo potencial. Hasta la fecha, las disposiciones relativas al trato especial y diferenciado se han formulado en general para conceder a los países en desarrollo plazos más largos que a los países desarrollados en la aplicación de la reforma.

Aunque este aspecto debe seguir siendo un elemento importante del trato especial y diferenciado, éste debe facilitar instrumentos más eficaces para afrontar las distintas preocupaciones de los países en desarrollo y, en particular, las dificultades estructurales que les impiden alcanzar un grado elevado de competitividad. Esta cuestión reviste un interés especial para los pequeños Estados insulares en desarrollo debido a sus desventajas de escala y a las graves dificultades estructurales a las que se enfrentan.

El trato especial y diferenciado podría incluir la elaboración de instrumentos que:

- a) excluyeran de los compromisos de reducción cualesquiera medidas encaminadas a la reducción de la pobreza;
- b) facilitar la tecnología adecuada para aumentar la competitividad; y
- c) garantizar la seguridad de acceso a los pequeños Estados insulares en desarrollo y a los pequeños productores, en particular a quienes no pueden beneficiarse de un incremento de los niveles *de minimis* ni de una mayor flexibilidad para otorgar medidas de ayuda interna.

### **4. Acceso a los mercados**

La mayor parte de los pequeños Estados insulares en desarrollo dependen, para su actividad exportadora, de uno o dos productos agropecuarios básicos y, por consiguiente, los ingresos obtenidos mediante la exportación de esos productos tienen una importancia crucial para el desarrollo global de la economía de esos países. Por eso es de especial importancia para ellos el acceso garantizado, previsible y seguro de esos productos a los mercados.

Mauricio considera que algunos productos sensibles deberían ser excluidos de los compromisos relativos al acceso a los mercados, la ayuda interna y la competencia de las exportaciones. En particular, todos los compromisos asumidos por los pequeños Estados insulares en desarrollo deberían basarse en aranceles consolidados.

Mauricio propone que se mejore el acceso a los mercados de los países desarrollados y que se otorguen salvaguardias. En particular, es preciso no menoscabar las condiciones de acceso a los mercados de los pequeños Estados insulares en desarrollo y de los países que producen un único producto.

Los grandes exportadores, tanto de países en desarrollo como desarrollados, deberían imponerse una autolimitación en relación con los productos procedentes de los pequeños Estados insulares en desarrollo que son vitales para sus economías.

En el marco de los acuerdos comerciales preferenciales tradicionales se deberían seguir otorgando preferencias significativas. Ello implicaría, entre otras cosas, que en el contexto de la reducción arancelaria, se estableciera una diferencia sustancial entre los aranceles aplicables "dentro" y "fuera" de los contingentes. El examen de la administración de los contingentes arancelarios no debería afectar negativamente a las condiciones actuales de acceso a los mercados de los pequeños Estados insulares en desarrollo y otros países productores de un único producto.

Para que otros productos se beneficiaran de un mayor acceso a los mercados deberían ser "procedentes" del país beneficiario o "ser producidos y exportados por él".

Mauricio reitera que, según lo dispuesto en el artículo 20, la cláusula de salvaguardia especial debe seguir en vigor mientras dure el proceso de reforma.

## **5. Ayuda interna**

El Acuerdo sobre la Agricultura contempla como objetivo a largo plazo la aplicación de reducciones progresivas sustanciales de la ayuda y establece normas para determinar el tipo de ayuda que se puede otorgar. Como ya se ha indicado, Mauricio sustenta la opinión de que algunos productos sensibles deberían ser excluidos de los compromisos de reducción. Además, todos los compromisos que se asumieran deberían ser de carácter sectorial.

En razón del volumen de los desembolsos presupuestarios necesarios para aplicar medidas de ayuda, los pequeños Estados insulares en desarrollo se han visto imposibilitados, generalmente, para prestar la ayuda necesaria en sus países, principalmente a los agricultores, pero también (y ello es importante) a las instituciones de investigación agrícola. A su vez, esto ha obstaculizado gravemente la investigación agrícola y el desarrollo de tecnología de importancia para los pequeños Estados insulares en desarrollo.

En cuanto a las propuestas precedentes respecto del aumento de los niveles *de minimis* y la ampliación del compartimento verde, por atractivas que puedan parecer no siempre son de mucha utilidad, pues están limitadas por las realidades presupuestarias. No obstante, debe tomarse debidamente en consideración el hecho de que algunos países, incluso los pequeños Estados insulares en desarrollo, pueden estar en condiciones de adoptar las medidas que se enumeran en el anexo 2 y, en particular, las relativas al medio ambiente, si se aseguran unos ingresos estables y previsibles. En este sentido, son de gran importancia las condiciones preferenciales de acceso.

## **6. Competencia de las exportaciones**

Mauricio señala que, de conformidad con el artículo 20, la continuación del proceso de reforma prevé como un objetivo a largo plazo la aplicación de reducciones progresivas sustanciales de las medidas de ayuda y protección, pero no su eliminación. Mauricio considera que al abordar todas las medidas relativas a la competencia de las exportaciones debe adoptarse una posición prudente y pragmática, pues esas medidas inciden positivamente en la capacidad de procurarse alimentos de los países que por sus condiciones agroclimáticas sólo pueden producir uno o dos productos. Aunque las subvenciones y los créditos a la exportación no puedan considerarse como una solución a largo plazo para los países en desarrollo con déficit de alimentos, no se puede negar que esas medidas han facilitado el acceso al suministro de productos alimenticios.

En el marco del proceso de aplicación, la OMC está elaborando disciplinas por las que se regirán los créditos a la exportación. Esas disciplinas deben prever un trato diferenciado en favor de los países en desarrollo importadores netos de productos alimenticios. La introducción de nuevas reducciones o de disciplinas reforzadas en la esfera de la competencia de las exportaciones debería ir

acompañada de medidas de alcance equivalente en favor de los países en desarrollo importadores netos de alimentos.

Los pequeños Estados insulares en desarrollo, muchos de los cuales se encuentran aislados geográficamente y alejados de sus principales mercados, deberían seguir estando exentos de los compromisos de reducción de las subvenciones encaminadas a reducir los costos de comercialización de las exportaciones de productos agropecuarios y los gravámenes aplicables a las exportaciones en concepto de transporte interno y de flete. A este respecto, los pequeños Estados insulares en desarrollo deberían seguir gozando de la flexibilidad que establece el párrafo 4 del artículo 9 del Acuerdo sobre la Agricultura y su alcance debería ampliarse más allá de lo dispuesto en los apartados d) y e) del párrafo 1 del artículo 9.

## **7. Empresas de comercio de Estado**

En los mercados de dimensiones reducidas, las empresas de comercio de Estado pueden desempeñar una función importante por su condición de vendedores y compradores únicos. Tienen la capacidad de amortiguar los efectos de los aumentos de precios de los productos básicos y de garantizar el suministro cuando esos productos escaseen en el mercado o cuando los agentes del mercado libre no estén dispuestos a arriesgarse al no existir unas condiciones comerciales que hagan viable la actividad empresarial.

Así pues, al adoptar normas más estrictas respecto de las empresas comerciales del Estado hay que tener en cuenta la función que cumplen dichas empresas en los mercados de dimensiones reducidas como los de los pequeños Estados insulares en desarrollo y no olvidar que en muchos casos permiten que haya un volumen de comercio importante.

Es preciso tener en cuenta que en determinadas situaciones, la imposición de disciplinas estrictas en relación con las empresas de comercio de Estado puede dar lugar a un proceso, muy perjudicial, de cartelización y aplicación de prácticas comerciales restrictivas.

Todas las cuestiones referentes a las empresas comerciales del Estado deben abordarse en el marco del artículo XVII del GATT de 1994.

## **8. Cláusula de paz**

La cláusula de paz o cláusula de la debida moderación forma parte esencial del ámbito de la agricultura en la OMC. Constituye un requisito indispensable para la consecución de los objetivos y, por tanto, debería seguir en vigor hasta que no haya concluido el proceso de reforma.

Sin embargo, es necesario ampliar el alcance de los compromisos asumidos en virtud de la cláusula de la debida moderación para asegurar un trato equitativo a todos los países.

## **9. Vinculaciones con otras esferas**

Las negociaciones en el sector de la agricultura estarían incompletas si no fueran acompañadas de la introducción de mejoras respecto de las indicaciones geográficas y de una flexibilidad en la aplicación de las medidas sanitarias y fitosanitarias.

Es necesario ampliar el número de productos agropecuarios y alimenticios que pueden ser objeto de protección por las indicaciones de sus orígenes geográficos.

Para ayudar a los pequeños Estados insulares en desarrollo y a otros países en desarrollo a cumplir las prescripciones cada vez más estrictas en relación con las medidas sanitarias y

fitosanitarias, es necesario facilitarles la tecnología adecuada. Además, hay que favorecer la participación de esos países en las tareas de los organismos internacionales de normalización.

En los pequeños Estados insulares en desarrollo, la gestión del riesgo entraña una gran dificultad a causa de la fragilidad de la diversidad. A los países que no puedan efectuar una evaluación detallada del riesgo no se les debe impedir la introducción de productos en sus territorios so pretexto de consideraciones comerciales.

---